13/7/90

música *Paco Ibáñez* *Daniel Viglietti*

La música que está dentro de la palabra

Cuántos poetas españoles habrán deseado ser trovadores. ¿Francisco de Quevedo tocando el laúd, Luis de Góngora cantando a plena voz? Fueron formidables en su pluma pero el ave cantora no estaba en ellos. Entonces, siglos más tarde, ese deseo se los desanudó un trovador que quizá –juego de espejos de la vida– soñaba ser poeta.

"En los últimos tiempos yo no me he apeado a nivel de entusiasmo, a nivel de creer en lo que haces, de creer en la canción, de creer en la gente, de tener una esperanza en la gente que quiere luchar, la gente que tiene conciencia de dónde está el enemigo que le está robando su existencia, su sensibilidad, sus pensamientos, sus sentimientos, su reflexión."

Estamos hablando en Ivry sur Seine, en la periferia parisina, la cintura tradicionalmente roja de la capital. Paco ya está lejos de sus dos visitas al Uruguay: la primera en 1971, la segunda en 1984, sobre el final de la dictadura, pero todavía no sabe que dentro de unos días, el miércoles próximo, va a estar de nuevo cantando entre nosotros.*

"En los últimos años ha habido una especie de ataque salvaje, frontal, una especie de salvajismo musical, de vandalismo musical que a todos los que estamos, digamos en esta línea, nos ha apartado un poco del camino. Eso no quiere decir que nosotros no sigamos luchando y sigamos creyendo, pero a nivel de eficiacia ésta ha sido menor. Ha habido una especie de bache a nivel europeo."

Cantamos juntos varias veces. A mitad de los setenta contra Franco, en el Palacio de los Deportes, en París. Más tarde en Fontenay sous Bois, también en Francia, contra la dictadura uruguaya. En el Festival de Tabarka, en Túnez. Siempre lo vi cantando con entrega y fineza, manejando sabiamente los alcances de su voz y su guitarra, parapetado en un inconformismo que no a todos les cae bien en este mundo de clasificaciones maniqueas.

"En este bache es cuando, se puede decir, intervienen los americanos, los yanquis a nivel de exportar una especie de subcultura, una escoria, una especie de basura cultural con la que nos están invadiendo, nos están colonizando. Aquí en Francia, en Europa, nos están enterrando culturalmente de una forma despiadada, desalmada. Y entonces esta última década nos ha tocado el silencio, pero un silencio activo, es decir, bueno, de acuerdo, a agachar la cabeza y esperar que pase la tormenta, pero estar preparados y el día en que uno pueda meter una cuña, pues meterla."

La relación de Paco con América Latina no sólo se ha dado en sus giras a varios países del continente sino en su admiración, por ejemplo, por Atahualpa Yupanqui, en su musicalización de poetas como Nicolás Guillén o Pablo Neruda, en su etapa de trabajo con el Cuarteto Cedrón.

El balance global de lo hecho siente que lo da en su trabajo mismo y duda ante el reclamo de sugerencias o consejos relacionados con el oficio de cantar.

"Empezar por ser consecuente con uno mismo, ser implacable con uno mismo. Empezar por ahí. Y el resto, yo creo, abrirse al mundo, observar, estar al tanto, guardar la sensibilidad, ser generoso."

"No sé... ser consciente, ser consecuente, ser coherente, ser sincero, ser auténtico y no caer en un juego falso por conveniencias o por tácticas u oportunismos o con la mejor fe del mundo empezar a engañar. Empiezas a engañar; no eres tú que engañas, es o para tal partido o siempre engañas en nombre de algo. Esto a ti en el fondo te absuelve, en cierto modo. No eres tú, no es tu personalidad la que se va a resentir de ese engaño, porque no eres tú que engaña sino que es la causa la que te hace engañar. Pero ya empiezas a meterte el dedito y después el brazo y te come, esa máquina te come."

Sobre el oficio de vivir, más bien, esas reflexiones de este europeo que no ocultó nunca las cicatrices aún no cerradas del estalinismo. Cuando le preguntaban en Alemania ** sobre por qué ponía música a la poesía, él empezaba respondiendo –antes de ahondar– con un humor muy concreto:

"Es una pregunta como por qué hago paella con arroz, ¿comprendes? Una canción es una obra de arte mayor o menor, en fin, cada uno lo mira como quiere, pero es arte, es sensibilidad, es comunicación. Y los poetas son los que mejor captan los sentimientos, la sensibilidad, las emociones... Todo lo que es captar sensibilidad para devolverla al público o devolvérsela a uno mismo. En el fondo es poner en valor una cosa que está ahí, que espera que se le abran las puertas y las ventanas para volar"

"Si uno encuentra esa música, la música que está dentro de la palabra, entonces eso canta y eso vuela y eso es una bomba."

* Miércoles 18 de julio, con el catalán Xavier Ribalta, y nuestros Cristina Fernández y Washington Carrasco como artistas invitados. Palacio Peñarol.
** Entrevista telefónica de Karl Müller, en Colonia, RFA, 1986.